



Castillo de Loarre, © Foto Ana

Fin de semana en Huesca



Viernes 30 de septiembre 2011

<i>Getafe</i>	<i>Huesca</i>	<i>410 Km</i>
		<i>N 42° 08' 40,54</i>
<i>Pernocta en Huesca Coordenadas</i>		<i>W 0° 25' 03,34</i>
<i>* Justo detrás de la Policía Municipal, tranquilo y cerca del centro</i>		
<i>No disponemos de fotos</i>		



Plaza del Mercado, Huesca, Foto © Samuel

Salimos de casa un poco tarde aproximadamente sobre las cuatro de la tarde, M50 y salida a la N II, de momento no parece que la carretera esté demasiado cargada, se circula con cierta comodidad, pero pronto se acaba lo bueno y antes de llegar a Guadalajara, un atasco fenomenal por un accidente, casi nos tiramos una hora y media. No parecía que hubiese desgracias personales, vimos un camión caído en la mediana y un coche dado la vuelta, pero como ya digo no apreciamos fatales desenlaces.

Pasado este incidente seguimos pero ya más despacio, las obras en la autovía nos vuelven a meter en otro atasco, muy lenta la circulación y los consabidos acordeones.

Llegamos un poco tarde a Huesca, pero encontramos enseguida donde aparcar y después de poner los oscurecedores y dejar la auto preparada para la pernocta nos acercamos al centro de la ciudad, toda la calle Parque adelante hasta llegar a la plaza donde se ubica el casino, subimos por la calle Artiga hasta la Plaza del Mercado, donde habían montado una gran caseta de fiestas que ocupaba el ochenta por ciento de la superficie de la plaza, haciendo difícil apreciar la belleza de la misma; muy cerca se encuentra la Iglesia de san Pedro el Viejo esta Iglesia tiene un bonito claustro, esto lo digo porque ya la visité anteriormente.

Volvimos a la Plaza y aunque la carpa ocupaba la mayor parte de la superficie como ya mencioné, los soportales y una franja perimetral importante fueron respetadas dando la posibilidad a los bares de la zona para que mantuvieran sus terrazas, aprovechamos una de ellas y cenamos envueltos por una música festivalera y alegre disfrutando de un clima envidiable para este tiempo y esta zona.

Terminada la velada nos marchamos a dormir, no tenemos imágenes del lugar, pero os aseguro que es tranquilo, seguro y nadie nos puso pegas.

Sábado 1 de octubre 2011

<i>Huesca</i>	<i>Bolea</i>	<i>(21,3 Km)</i>
<i>Bolea</i>	<i>Castillo de Loarre</i>	<i>(12,8 Km)</i>
<i>Castillo de Loarre</i>	<i>Mallos de Riglos</i>	<i>(25,6 Km)</i>
<i>Mallos de Riglos</i>	<i>Jaca</i>	<i>(63,5 Km)</i>
<i>Kilómetros</i>	<i>Total Kms., jornada 97,6 Km</i>	
	<i>Acumulados 410 + 97,6 = 507 Km</i>	
<i>* Pernocta en Jaca</i>		<i>N 42° 34' 34,05</i>
<i>Coordenadas</i>		<i>W 0° 32' 59,62</i>
<i>* C/ San Bernardo, tranquilo y a 5 minutos de la Ciudadela</i>		



Ponemos el GPS para que nos lleve al Castillo de Loarre, nuestro próximo destino, tomamos la A-132 y nos tropezamos con algunos carteles que recomendaban visitar la Colegiata de Bolea, Ana enseguida se decide por las cosas y tomamos el desvío a esta pequeña población que se encuentra a 21,3 Km de Huesca.

Tomamos siempre las indicaciones de " Colegiata" y al llegar a la Plaza del pueblo, un paisano que nos ve las ideas nos desaconseja en nuestro empeño,

-Se os quedará encajada la auto, tenéis que llegar a pié.

Vale, lo importante es saber donde podemos aparcar la auto.

-No os preocupéis, seguidme que tengo yo el coche ahí abajo, lo quito y ponéis la auto. ¿...?.

Por supuesto que le seguimos y efectivamente a pocos metros de donde nos encontrábamos nos llevo a una pequeña plaza que da entrada a la Iglesia de Santo Tomás donde tenía su automóvil, lo quitó, aparcamos y se brindó a subimos en coche a la Colegiata. Declinamos amablemente su invitación, queríamos dar un paseo y nos indicó como llegar.

Desde aquí quiero agradecer a esta buena persona su actitud para con nosotros, es evidente que hay buenas gentes en todas partes, la Amabilidad está todavía de moda y yo quiero sumarme a este inmenso grupo humano que va dando ejemplo callada y altruistamente





Iglesia de Santo Tomás en Bolea, Foto © Ana

La Colegiata de Santa María La Mayor se encuentra en los terrenos de un antiguo castillo. desde su construcción 1541-1559 fue Priorato de la Capilla Real de Montearagón. En 1983 fue declarada Monumento Histórico Artístico .

Una vez dentro, pasas a otra época, amenizada la visita con música de la época, descubres una de las maravillas del Románico Aragonés. Realmente estamos contentos de haber desviado nuestro camino para ver esta joya.

Los Retablos ricos en ornamentos y colorido, el techo de la Colegiata nos evocó el de una pequeña cripta de la Catedral de Rodez



A la izquierda la cripta de Rodez, a la derecha techo de la Colegiata de Bolea © Fotos Ana

Sinceramente, merece la pena subir hasta allí, os lo recomiendo encarecidamente.



Uno de los Retablos de la Colegiata y fachada lateral de la misma © Fotos Ana

Acabada la visita a Bolea, continuamos por la A-132 camino del Castillo de Loarre, llegamos con tiempo para hacer la última visita guiada de la mañana, adquieres las entradas y lo primero es un video con una pequeña historia del Castillo, después hacia la entrada donde nos esperaba la guía, una joven que nos dio todas las explicaciones con ilusión y casi "vivencia

personal" No obstante nos comentó al final de la visita que su sueño era ser actriz de teatro.

El castillo fue mandado construir por Sancho III en el siglo XI y terminada su construcción tal y como lo vemos hoy por Sancho Ramírez. 1000 años después, es el castillo mejor conservado de Europa de esta época, la visita a este monumento recientemente presentado a Patrimonio de la Humanidad es casi de obligado cumplimiento al viajero que pase por estas tierras, ya su vista desde abajo de la sierra impresiona, construido sobre un promontorio de piedra caliza que utilizaron como cimientos se eleva como un emplazamiento inexpugnable.



Castillo de Loarre Detalle del segundo castillo ©Foto Ana



Ventana tronera, Castillo de Loarre, ©Foto Ana



Ventana en la Torre barragana ©Foto Ana



Fachada exterior del castillo más moderno, ©Foto Ana

Terminamos la visita y aprovechamos para comer dado que teníamos la auto a la sombra de unos árboles.

Seguimos nuestro viaje hacia Jaca y una nueva parada no prevista, los Mallos de Riglos, Solo puedo decir que la única palabra para definirlos es EXHUBERANTES no hay ningún otro calificativo para poder dar fe de tanta belleza. Nos encontramos con unos viajeros con los que habíamos compartido visita en Loarre, y nos dicen que subamos hasta la Iglesia desde donde tendremos unas vistas inmejorables de los Mallos, no hay mejor lugar para ver estos colosos.



Los Mallos de Riglos desde una mirador a la entrada del pueblo © Foto Samuel



Los Mallos desde la calle principal del pueblo © Fotos Ana



Los Mallos desde la Iglesia ©Foto Ana

Dejamos atrás las colosas paredes verticales de los Mallos y nos vamos para Jaca, durante el camino hacemos algunas paradas para sacar fotos del río Gállego, me recuerda a la Foz de Lumbier.



Río Gállego © Fotos Ana y Samuel

Finalmente llegamos a Jaca, al principio llevábamos las coordenadas de un aparcamiento cerca de la ciudadela, pero estaba montado el circo, y aunque había sitio para aparcar, nos daba algo de recelo, en estas entremedias, se acerca un holandés, preguntándonos si buscábamos sitio para pernoctar, al final nos dijo un lugar y allí encontramos su auto y el hueco que él nos había prometido.

Como aún no era demasiado tarde, nos dimos una vuelta por la ciudad para encontrar una sucursal del BBVA, tomamos un primer contacto con Jaca y nos dejó un buen sabor, incluso de boca, no solo por la cerveza que nos tomamos sino por unos pastelitos que compramos en una pastelería muy céntrica.



Jaca, Torre del reloj ¿Reloj? Foto © Ana



Jaca, Calle Mayor Foto © Samuel



Jaca, Plaza de la Catedral Foto © Ana

La noche ha sido tranquila, un poco ruido al principio del camión de la basura, pero nada más destacable.

Después del desayuno nos vamos a ver la Ciudadela, que no es más que un castillo mandando hacer por Felipe II en forma de pentágono para

detener a los Hugonotes franceses. El arquitecto Tiburzio Spannocchi de origen italiano hizo una verdadera obra de alto nivel, sobre todo en lo concerniente al polvorín, todo meticulosamente estudiado para que en caso de accidente, dado que la pólvora era muy inestable, no hubiera pérdidas humanas y el deterioro de la edificación fuese el mínimo posible. Todo un talento este Tiburzio.

La fortaleza solo entró en combate una vez, y dio la casualidad que los Españoles estábamos fuera y los Franceses dentro, bueno cosas del caprichoso destino.

Este edificio ha sido una fortaleza militar hasta hace muy poco tiempo y ha sufrido muchas modificaciones, aunque en su contexto general guarda los vestigios originales.



Fachada de uno de los pabellones de la ciudadela Foto © Ana



Ciudadela, detalle Foto © Ana



Ciudadela, Casamata Foto © Ana



Entrada de la Ciudadela Foto © Ana

En el foso, siempre "seco" hay una colonia de ciervos, Un regalo de una pareja a uno de los Jefes Militares de la plaza, ha dado lugar a una colonia perfectamente adaptada, el foso tiene un perímetro de 1 Km y los ciervos campean a sus anchas sin ser molestados.



Ciudadela, detalle del foso Foto © Ana

Se nos acabó el fin de semana, ha sido maravilloso, ponemos rumbo a casa encantados de haber visitado esta parte del Alto Aragón.

Textos Samuel Navas

Fotos Ana María Sales

Datos tomados de Wikipedia